

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

PRIMER NIVEL

SIGNIFICADO E IMPORTANCIA QUE TUVO PARA PERÓN Y EVITA LA FORMACIÓN POLÍTICA Y SINDICAL

Por Lic. Antonio Rougier

Hemos dedicado lo mejor de la vida a la docencia como maestro de grado y maestro de educación especial.

Esa vivencia de la transformación que provoca en las personas la tarea docente nos motivó a investigar (una vez jubilado) el plan de formación instrumentado por Perón para la realización de su proyecto político.

Con sincera satisfacción hemos comprobado que, siempre realizó lo que el 1º de mayo de 1974 definiría como la sustitución de “la agresión” por “la idea” como instrumento de lucha política, en estos términos:

“Venimos haciendo en el País una revolución en paz para organizar a la comunidad y ubicarla en óptimas condiciones a fin de afrontar el futuro.

“Revolución en paz significa para nosotros, desarmar no sólo las manos sino los espíritus y sustituir la agresión por la idea, como instrumento de lucha política”. (Perón, 01-05-1974)

Y si “el instrumento” es la idea, primero hay que tenerlas. De ahí su excelente formación moral, intelectual y técnica que lo hace a Perón, en nuestra humilde opinión, uno de los intelectuales más brillantes de nuestra historia. Entendiendo por “intelectual” al que con “sus ideas” cambia, para bien, la vida de muchos y durante mucho tiempo.

Formación moral, intelectual y técnica que también pide de mil maneras en militantes, en dirigentes y cultura en el conjunto del pueblo.

Y si se trata de ideas y de un “proyecto político”, la segunda tarea “elemental” es transmitir las por “la persuasión” para que las y los ciudadanos nos acompañen libre y voluntariamente en su realización. Para lo cual es “imprescindible” una tarea docente que, Perón tenía muy clara y realizó durante toda su vida. Tan docente es esa tarea que, define al “conductor político”, al dirigente, como necesariamente “maestra” o “maestro”:

“Conducir, en política, es difícil, porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro;

--hay que enseñarle a la masa (a la gente, al pueblo);

--hay que educarla;

--hay que enseñar a los intermediarios de la conducción (a las y los militantes),

Porque la conducción no se puede realizar con un hombre o una mujer y una masa (y la gente), porque si esa masa no está encuadrada (organizada), se disocia.

La masa debe estar encuadrada (organizada) por hombres y mujeres

--que tengan la misma doctrina (finalidad) del conductor,

--que hablen en su mismo idioma,

--que sientan como él.

Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción...

Sin eso no se puede conducir. (Perón, Conducción Política)

Esa tarea “docente”, Perón la realizó siempre “personalmente” y primero de 1943 a 1945 a las y los trabajadores, desde La Secretaría de Trabajo y Previsión. El resultado de esa “docencia” fue el 17 de Octubre de 1945 y el triunfo electoral del 24 de febrero de 1946. Él lo explica así:

“Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa (al pueblo) el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción.

“Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa (el pueblo) no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, perdió la conducción, no hubiera procedido como lo hizo. Actuó por su cuenta; ya estaba educada”. (Perón, Conducción Política)

Después “realizó” esas ideas hasta 1951 mediante el Primer Plan Quinquenal. Ya seguro de que sus ideas se pudieron realizar y consciente de la importancia de la formación en militantes, dirigentes y pueblo para su participación en la realización de su proyecto político formó el 1º de marzo de 1951 LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA. Antes ya había formado las Escuelas Fábricas y las Escuelas Sindicales. Después, las Escuelas Regionales una en cada provincia, la Escuela Superior Sindical en la CGT y el El Instituto Nacional de Cultura Superior "Juan Domingo Perón" para los trabajadores que iban como delegados obreros a las embajadas.

<https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/1.0.CONDUCCIONTEMATICO.pdf> (página 23)

El objetivo, la finalidad de los textos que siguen y los encuentros que realicemos, pretende transmitir a los cuatro vientos el valor y la importancia de una **“escuela”** para la formación social, política y doctrinaria de militantes, dirigentes y para la cultura en el pueblo peronistas, para lograr una **Revolución en Paz permanente**, para lograr un Gobierno Nacional y Popular permanente en nuestra querida Patria.

Trataremos entonces de ubicar a nuestros encuentros en el “plan de formación” instrumentado por Perón y Evita para perpetuar su mensaje. Tarea de “formación”, que realizaron siempre, pero primero “personalmente”.

Proponemos, siguiendo a Perón, dar prioridad en la distribución del tiempo, a la formación social, política y doctrinaria peronista en cada ámbito de militancia. A la formación y “estudio” de la doctrina peronista, a la formación en las ideas, a la formación en **Nuestro Proyecto Político**. En forma individual y sobre todo **colectiva**.

Primero para aportar a la unidad de concepción nacional, unidad en la finalidad y especialmente para transmitirla al **conjunto** de nuestro pueblo y así disminuir el “analfabetismo político” de un porcentaje importante de nuestra población. Para transformar a “la masa” en “pueblo” como nos pide Evita, si queremos un **gobierno nacional y popular “permanente”, una “revolución en paz” permanente**.

Perón lo dice así en Conducción Política:

“Uno debe tratar, aunque no sea nada, de serlo todo, si tiene la responsabilidad de la conducción.

Indudablemente que eso se facilita extraordinariamente con la difusión, el perfeccionamiento y la elevación del nivel cívico y cultural de la masa.

Es más comprensible, más fácil y todo se sistematiza mejor, cuando hay una alta comprensión y ésta viene con la elevación del nivel cultural.

De ahí que yo crea que el peronismo tiene una función esencial que realizar dentro del pueblo argentino: ir elevando la cultura política, la cultura cívica del pueblo. Sin eso estaremos siempre expuestos a que nos saquen la masa, engañándola; pero si le enseñamos a la masa a discernir por sí, a apreciar por sí, a comprender por sí, entonces estamos seguros de que no la volverán a engañar nunca más.

Y no engañada, no podrá irse con los que tienen la mala intención, sino que irá con los que tienen la buena intención” (Perón, Conducción Política)

También por algo elemental en todas y todos, especialmente en las y los ciudadanos de a pie: **nadie quiere ni valora lo que no conoce**. Y mucho menos se juega, como hace falta en política para una “Revolución en Paz”...

Y porque la acción, la ayuda “material sola” no alcanza. Hay que agregar el alimento “espiritual”. Alimentar no sólo el “cuerpo” sino también el “alma”. Por una razón y lema ya bíblico: **no sólo de pan vive el hombre...**

*“El amor es sacrificio, y aunque parezca esto el título de una novela sentimental, es una verdad grande como el mundo y como la historia. **No hay amor sin sacrificio, pero nadie se sacrifica por algo que no quiera y nadie quiere algo que no conoce.** (Eva Perón en Historia del Peronismo)*

*“Uno de los más graves males, en mi concepto, que ha gravitado en muchas de las desgracias políticas de nuestro país, es precisamente la falta de una capacitación uniforme y organizada en el pueblo argentino con referencia a su actividad política. Podemos decir que nuestro país, en lo que se refiere al Pueblo mismo en su capacitación política, no ha sido jamás educado ni instruido. Cada uno ha vivido más o menos del reflejo de algunos discursos de los **caudillos políticos** que, en este orden, como en los demás prometieron siempre sin cumplir nada” (Perón, 3-9-1954)*

E insiste Perón:

*“Siempre se ha hablado, aquí, de la necesidad de educar al soberano, pero nadie se dedicó nunca, seriamente, a hacerlo, quizá por conveniencia política; pero nosotros esta vez también **estamos decididos a no decir, sino a hacer, y estamos iniciando esta acción en cada una de las Unidades Básicas de los partidos femenino y masculino, como así también en todos los sindicatos, donde ya se imparte, en las escuelas sindicales, la enseñanza política correspondiente; vale decir, que nuestra función de dirigentes está destinada a ir elevando la cultura cívica y social de la nación, y esto que nace hoy, con su célula fundamental, La Escuela Superior Peronista, está destinada a preparar los cuadros que, capacitadamente, han de impartir después, en toda la república, esa enseñanza para la elevación de la cultura cívica y social de la nación**”. (Perón, Conducción Política)*

La responsabilidad del dirigente es total.

“No es suficiente que le digan a uno: usted es un dirigente. Él debe capacitarse para dirigir.

Desgraciado del pueblo que nombra como dirigentes a hombres y mujeres que no saben dirigir.

La responsabilidad del dirigente es total.

La del ciudadano es simplemente la de un ciudadano; los que dirigimos tenemos la responsabilidad por todos los ciudadanos: la responsabilidad de una sola persona por lo menos por quienes nosotros podemos tener una influencia.

Es una cuestión de amor a la responsabilidad de enfrentar la tarea de conciencia y de responsabilidad el capacitarnos para desarrollar de la mejor manera y honradamente la tarea de dirigir.

Yo creo que uno de los grandes males de la política criolla ha sido el tomar la política como un pasatiempo y no como una verdadera responsabilidad. (Perón, Conducción Política).

Repetimos: “Venimos haciendo en el País una revolución en paz para organizar a la comunidad y ubicarla en óptimas condiciones a fin de afrontar el futuro. Revolución en paz significa para nosotros desarmar no sólo las manos sino los espíritus, y sustituir la agresión por la idea, como instrumento de lucha política”. (Perón, 01-05-1974)

Este es el “camino” y la tarea que nos propone Perón, indicándonos la forma y manera en que deberíamos actuar en cada sindicato, en cada organización, en cada barrio, en cada Unidad Básica, en cada municipio, en cada provincia y en la Nación para llegar a todas y todos los ciudadanos.

“Quizá lo que más necesite el hombre en su vida es aprender a discernir por sí.

Y cuando un pueblo tiene en cada ciudadano, un hombre capaz de discernir por sí y tienen en cada ciudadano un hombre interesado en la cosa pública, ese país está salvado. Pero donde los ciudadanos no les interesa la cosa pública y donde los ciudadanos no son capaces de discernir sino en majadas, ese país está irremisiblemente perdido.

El valor de un pueblo está en el valor de cada uno de sus hombres y eso es lo que queremos y ambicionamos para nuestro pueblo (Perón, 17-04-1953).

*Él, como era Perón, empezó “por arriba”. Nosotros sugerimos empezar “por abajo”, por nuestros ámbitos de militancia, **siguiendo siempre el Plan de Formación de la Escuela Superior Peronista, legado por Perón y Evita.***

“Hemos fundado una Escuela Superior Peronista. Esto, lógicamente, conforma un pequeño sector de la formación peronista.

Lo hemos hecho solamente aquí, sin tener otro sector en cuenta. Consideramos que por algo teníamos que empezar, y decidimos comenzar por arriba y no por abajo, porque abajo hay otra organización que responde a la política. Hablamos ya con el director de la Escuela, pensando la manera de extender este medio de acción de la cultura política.

Como esta Escuela Peronista podrán formarse, por ejemplo, en las catorce provincias y ocho gobernaciones Escuelas Regionales, dependientes de la Escuela Superior que funciona en la Capital. En las Unidades Básicas, entre cuatro, cinco o diez unidades que se hallen cercanas, se podrán formar Ateneos Peronistas, a los que concurran las personas de todas esas Unidades Básicas (Perón, Conducción Política).

***“La Escuela Superior Peronista tiene por misión encarar la formación y preparación de nuestros militantes y dirigentes en las tareas de gobierno y la capacitación de los mismos para La Conducción Política.** Con ello perseguimos desterrar el caciquismo y el caudillismo, para reemplazarlos por la conducción honrada y racional, haciendo de aquel oficio oscuro e intrascendente, que envileció la política por tantos años, una actividad noble y elevada, destinada a ser ejercida por ciudadanos humildes, pero sabios y virtuosos.*

Representa el comienzo de una nueva etapa en las actividades políticas argentinas. Suprimidos el fraude y las inmoralidades, nos resta ahora terminar con los sistemas que conducen a ellos.

En esta escuela han de formarse los hombres y las mujeres que, con capacidad y virtudes, han de enfrentar a nuestros adversarios, que aun usan el insidioso método de la calumnia, la difamación y la infamia.

Intentamos así desterrar de la política argentina el sistema de la falsedad y el engaño, para instaurar el de la sinceridad y la lealtad.

Buscamos organizar una fuerza que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino.

Nos proponemos transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social.

La creación de las “Escuelas Peronistas Regionales”, “Ateneos Culturales”, “Cursos de Elevación Cultural”, “Cursos de Capacitación” y “Escuelas Sindicales” está destinada a ese objeto, reemplazando los antiguos “comités”, de tan triste memoria.

La Escuela Superior Peronista es el instituto superior de cultura justicialista y está destinada a dar orientación integral y uniforme a toda nuestra cultura política”. (Revista “Mundo Peronista”, Año 1, Nº 1, 15 de julio de 1951)

<https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/EDITORIALESRMP.pdf> (página 1)

La Escuela Superior Peronista, como eje de todo un “sistema” de formación social, moral, política y doctrinaria como bien detalla Perón en el texto anterior. Todo ese “sistema” unido o enlazado por La Revista Mundo Peronista, a través de la cual se informaba de los discursos de Perón y Evita, los Cursos dados por Perón y Evita (Conducción Política e Historia del Peronismo), la actividad propuesta

por la Escuela Superior Peronista para el mes o la quincena posterior, la explicación de Las 20 Verdades, etc. etc.

Escuela Superior Peronista que al ser inaugurada por Perón y Evita el 01-03-1951 le adjudicó el General Perón, dos misiones y cuatro funciones fundamentales, expresadas de la siguiente manera:

“Esta Escuela tiene una doble misión: la primera, es la de formar justicialistas, y la segunda, exaltar los valores peronistas para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista.

“La Escuela Superior Peronista, que será una escuela que ha de cumplir cuatro funciones fundamentales, permitirá la realización de ciclos completos, desde la concepción, hasta la realización terminal.

---Para ello, en primer lugar, es función y es misión fundamental de la Escuela el desarrollar y mantener al día la doctrina.

---En segundo término, es su misión inculcarla y unificarla en la masa.

---En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

---Y en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento”.

Escuela Superior Peronista cuyo “plan de estudios” contenía nueve materias, desarrolladas en tres niveles:

--Un primer nivel, contenido en el libro “Temas de Doctrina”, que nosotros publicamos con el título “Escuela Superior Peronista, Primer Nivel”. Constituye la recopilación de los programas de las materias que integran el Plan de Estudios de la Escuela Superior Peronista, con su fundamentación doctrinaria en el pensamiento del General Perón y de la Señora Eva Perón. Es el texto que proponemos y que tomaremos como base para estos encuentros.

--Un nivel medio, constituido por los “Apuntes” de cada materia con una explicación teórica de cada una.

--Un nivel superior, con sus correspondientes libros de doce capítulos cada uno como aparecieron publicados en 1954.

Plan de estudios que consta en el “Plan 1953-1957” que detallamos a continuación y puede ver en la página 99 de: <https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/planyguia.pdf>

Objetivo General 10: CURSOS DE ADOCTRINAMIENTO DIRECTO.

Los cursos de adoctrinamiento directo serán de carácter general o especializado, según el caso; tendrán carácter fundamental y constituirán actividad permanente de la Escuela Superior Peronista y de las Escuelas Peronistas Regionales

Los cursos comprenderán las siguientes materias:

1°.- Doctrina y Teoría de la acción política: Conducción Política.

2°.- Mística del Movimiento Peronista: Historia del Peronismo

3°.- Principios básicos de "Doctrina Peronista".

3.1.- Filosofía Peronista.

3.2.- Sociología Peronista.

3.3.- Economía Peronista.

3.4.- Política Peronista.

4°.- Teoría, Formas y Técnicas de Ejecución de la Doctrina Peronista.

4.1.- Organización Peronista.

4.2.- Realizaciones Peronistas.

4.3.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

El carácter diferencial de los cursos será determinado en función de los dirigentes que participen en él y del momento político en que se desarrolla cada curso.

Las actividades específicas de la Escuela Superior Peronista serán organizadas según el orden de importancia y clasificación que esté de acuerdo con el orden correlativo señalado para las nueve materias indicadas.

Escuela Superior Peronista, que existió desde 1951 hasta septiembre de 1955 y sobre la que hemos trabajado muchos años para “rescatar” el contenido de cada una de las materias y “el plan general” implementado por Perón y Evita como puede observar en

<http://www.escuelasuperiorperonista.com/>.

Donde incluimos la siguiente “propuesta” que trataremos de hacer llegar a todos los rincones del País.

PROPUESTA:

Perón toma a la Argentina como una unidad, como una organización. Para Él, toda organización tiene dos elementos esenciales:

--“la organización espiritual”, constituida por las ideas, la finalidad que une a las y los integrantes de toda organización otorgando “unidad de concepción” o visión compartida;

--el segundo elemento es la “organización material” que permite “unidad en la acción” para la realización de esa finalidad.

Para la "unidad de concepción nacional" del Movimiento Nacional Peronista y consecuente "unidad en la acción nacional", Perón nos pide una "Formación Doctrinaria Nacional Peronista", como fue la brindada a través de la Escuela Superior Peronista.

Ahora, usted Compañera o Compañero, militante o dirigente tiene aquí a su alcance todos los textos para estudiarlos, hacerlos carne y practicarlos.

Si crea o promueve la creación de “una escuela” en su Sindicato, Organización, Unidad Básica, Centro Cultural, Municipio o Provincia, con el mismo Plan de La Escuela Superior Peronista, adaptado a su realidad, volveremos a lograr la necesaria "unidad de concepción nacional", "unidad en la finalidad" (la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación) para la consecuente "unidad en la acción nacional". Para lograr una "revolución en paz", un gobierno nacional y popular permanentes.

LAS ARMAS O LA ESCUELA (O LO QUE SOMOS HOY)

POR QUÉ Y PARA QUÉ LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

“Revolución en paz significa para nosotros desarmar no sólo las manos sino los espíritus, y sustituir la agresión por la idea, como instrumento de lucha política”.
(Perón, 01-05-1974)

En el texto anterior tratamos de aportar a la comprensión de esta “sustitución de la agresión por la idea” como central en el proyecto político de Perón y en la tarea a realizar.

La siguiente cita del **“Modelo Argentino de Proyecto Nacional”** de Perón, sintetiza en las siguientes líneas, lo que hoy queremos aportar con estos encuentros:

“Si se quiere salvaguardar la nación que hemos recibido y seguir adelante en el proceso de preservarla y depurarla, o se usa la política de la fuerza, o bien se elabora la fuerza necesaria para respaldar una política. Una Argentina de felicidad y de grandeza admite únicamente la segunda alternativa. Necesitamos, pues, crear la fuerza requerida para sustentar una política nacional”.

¿Cómo se hace esto?

¿Con la fuerza, con la imposición, con la violencia, con las armas? No.

¿Cómo entonces?

Con “personas”.

¿Con cualquier tipo de personas? No. Sino que:

“Buscamos organizar una fuerza (constituida por personas) que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino” (Rev. Mundo Peronista N° 1 pág. 3 del 15-07-1951)

Todas las materias que desarrollaremos en estos encuentros, constituyen la respuesta de Perón para que lo imitemos si queremos recorrer el camino transitado por él... Recoger su experiencia personal, social y política fruto de mucho “estudio” y mucho “trabajo” y mucha experiencia ya acumulada para la fecha de la creación de **“La Escuela Superior Peronista”** el 01-03-1951.

1.- ¿POR QUÉ UNA ESCUELA?

1.1.- Porque conducir (dirigir) es difícil.

Si hay tarea difícil, es lograr que otros seres humanos nos acompañen, libre y voluntariamente, en la realización de cualquier “idea”: social, económica, política, cultural o religiosa. Nos acompañen libre y voluntariamente a “elaborar la fuerza necesaria para respaldar una política”. Con convicción, alegría, mística, entusiasmo, convicción y coraje. Como fue el pueblo del 17 de Octubre de 1945, más difícil aún.

Quizá sea por eso que Perón, antes de empezar su curso de “Conducción Política”, dio esta “Clase Inaugural” en la que creó La Escuela Superior Peronista. Porque toda “escuela” es un ámbito para “estudiar” y “transmitir” ideas.

Y antes de decirnos cómo hizo él para “elaborar la fuerza necesaria”, antes de transmitirnos su experiencia en Conducción Política, creó una escuela, creó el ámbito necesario.

Porque, como veremos durante todos los encuentros, para hacer lo que hizo Perón, para aprender y comprender el Proyecto Político de Perón, para comprender su Doctrina, hay que “estudiar” mucho, mucho. Como hizo él desde sus quince años, para estar “preparado” a los cincuenta para ser Presidente de las y los argentinos.

“Pocos se han dedicado a profundizar lo que es la conducción, pensando a los quince años que a los cincuenta ellos serían conductores. De manera que poca gente se ha dedicado en el mundo a estudiar profundamente lo que es la técnica de la conducción” (Perón, en Conducción Política). Relatando su experiencia.

1.2.- Porque su objeto, su objetivo, su finalidad es “formar” justicialistas.

Al empezar esta “la Clase Inaugural” de la Escuela Superior Peronista, Perón empieza en estos términos:

“Aceptando una invitación del señor director de la Escuela Superior Peronista, me comprometí para comenzar hoy los cursos con una disertación referente a **la organización, objeto y funcionamiento de la Escuela**”.

Y continúa:

“Esta Escuela tiene una doble misión:

–la primera, es la de formar justicialistas, y

–la segunda, exaltar los valores peronistas para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista”.

Para entender estas frases, que nos hicieron pensar mucho, debemos empezar por reconocer el alto valor intelectual de Perón y su gran preparación técnica.

Habla de un doble “misión”. Palabra que tiene varios significados, pero acá se refiere a la misión de una organización, de una “escuela”. Yendo al diccionario vemos:

“La **misión** de una organización se define como la razón principal por la **cual** esta existe, es decir, **cuál** es su propósito u objetivo y **cuál** es su función dentro de la sociedad”.

Tenemos aquí otra respuesta de **por qué necesitamos una “escuela”**

Porque la misión de esta escuela, la razón principal de su existencia, su “objeto” u objetivo es **“formar justicialistas”**. ¿Se puede “formar” justicialistas sin escuela...?

“Objeto” es también una palabra que tiene varios significados, pero Perón la usa habitualmente en su significación de “objetivo”, de “finalidad”, tomando su acepción militar: “*blanco para ejercitarse en el tiro. Punto o zona que se pretende alcanzar u ocupar como resultado de una operación militar*”.

Perón nos dice **formar “justicialistas”**. ¿Por qué no dice formar “peronistas”? Porque el justicialismo es sinónimo de “doctrina peronista”, de nuestra causa, de nuestro ideal, de nuestro proyecto político y “el peronismo” fue la primera y principal “realización” de esa doctrina. Puede haber y ojalá haya otras iguales o mejores “realizaciones” del “justicialismo” en nuestro país o en el mundo...

“Nosotros pensamos que entre esos dos extremos (liberalismos y autoritarismos) existe una tercera posición más estable y permanente, y **sobre esa tercera posición hemos conformado toda nuestra doctrina, cuyos principios constituyen el Justicialismo y cuya realización ejecuta el Peronismo**” (Perón, 01-12-1952).

Está hablando de “formar” compañeras y compañeros y ciudadanas y ciudadanos en la doctrina peronista para después poder “realizarla”. Porque nadie realiza lo que no conoce...

Algo absolutamente lógico y elemental y lamentablemente desconocido u olvidado actualmente por muchos sectores políticos. Se pretende tener buenos políticos sin “formarlos”. Como si pretendiéramos médicos, abogados, ingenieros, etc. etc. sin que vayan a la universidad... Olvidando también que un mal político mata mucha más gente que un falso médico, abogado, ingeniero, etc.

1.3.- Porque debemos exaltar los valores peronistas

–**La segunda misión, exaltar los valores peronistas para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista**”.

Yendo al diccionario, los valores representan las creencias y los principios que rigen a una organización, lo que permite orientar las pautas de acción y la conducta de las personas que trabajan dentro de la organización. Representan los principios éticos que sustentan el accionar de los integrantes de la organización.

Perón atribuye excepcional importancia a los valores y especialmente a los valores morales.

“La conducción debe estar en manos de hombres de un perfecto equilibrio. Napoleón lo definía como un perfecto cuadrado: los valores morales son la base; los intelectuales, la altura” (Conducción Política)

“En la conducción no son sólo los valores materiales los que cuentan, y no es sólo la inteligencia del individuo la que actúa. Actúan también sus sentimientos, sus valores morales, sus virtudes. Un hombre sin virtudes no debe conducir, y no puede conducir, aunque quiera o aunque deba”.

2.- ¿PARA QUÉ UNA ESCUELA?

Por eso, la Escuela Superior Peronista, que será una escuela que ha de cumplir cuatro funciones fundamentales, permitirá la realización de ciclos completos, desde la concepción, hasta la realización terminal.

La palabra “función” también expresa múltiples significados y como Perón tiene una alta precisión en el uso de las palabras recurrimos de nuevo al diccionario y vemos que función acá significa: *tarea que corresponde realizar a una institución o entidad (escuela), o a sus órganos o personas (que participan de la escuela).*

Además, no se trata sólo escuchar “conferencias” aisladas.

Se trata de una tarea “fundamental”. ¿Por qué fundamental? Porque la escuela debe permitir la realización de ciclos completos. Y ¿qué son ciclos completos? ¿Escuchar una charla o conferencia e irse a su casa?

Un ciclo completo va de “la concepción” hasta “la realización terminal”.

Entramos nuevamente ante la precisión de términos en Perón. Acá “concepción” no se refiere a la concepción biológica de cualquier mujer o hembra, aunque recoja la idea de “principio”, “comienzo”. Se refiere a la tarea inicial de una “escuela”: **forjar, elaborar intelectualmente una idea, opinión o proyecto.** Pero no para quedarse en “la idea”, en “la teoría, sino para “realizarla”. Para “realizar” la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.

Y para esa “tarea” hace falta una “escuela”.

2.1.- Para cumplir cuatro funciones

La escuela y la doctrina.

---Para ello, en primer lugar, es función y es misión fundamental de la Escuela el desarrollar y mantener al día la doctrina.

---En segundo término, es su misión inculcarla y unificarla en la masa.

---En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

---Y en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento.

Estas cuatro misiones, difíciles en sí, porque desarrollar y mantener al día la doctrina, como inculcarla y unificarla, como formar los cuadros y como formar los conductores, son funciones de largo alcance, de extremada dificultad y de un trabajo permanente en la vida constante, no sólo del organismo sino de toda la esfera de acción que su enseñanza alcanza. Por esa razón, señores, he querido presentar y hacer una rápida exégesis de cada una de estas funciones (Conducción Política).

Primera: desarrollar y mantener al día la doctrina.

Decimos desarrollar y mantener al día. Desarrollar: nosotros hemos concebido una doctrina y la hemos ejecutado, y después la hemos escrito y la hemos presentado a la consideración de todos los argentinos. **Pero esa doctrina no está suficientemente desarrollada.** Es sólo el enunciado, en forma sintética, del contenido integral de la doctrina. Será función de cada uno de los justicialistas argentinos, a lo largo del tiempo, ir poniendo su colaboración permanente hasta desarrollar el último detalle de esa doctrina, para presentar también, finalmente, una doctrina más sintética que la nuestra, más completa que la nuestra.

Sólo los grandes principios son eternos...

Por esa razón, desarrollar la doctrina será función de la escuela, será función de los profesores y será función de los alumnos, a medida que la capacidad vaya dando a cada uno las armas necesarias para profundizar y analizar los nuevos aspectos de nuestra propia doctrina. Será también función el mantenerla al día.

Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las nuevas necesidades.

Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias.

Profundización y adaptación de la doctrina.

Por eso será necesario no solamente desarrollarla, sino también que en esta escuela se sienten las bases necesarias para ir profundizándola y ajustándola a la marcha del tiempo. Si no, una doctrina que hoy puede ser excelente podrá resultar un anacronismo dentro de pocos años, a fuerza de no evolucionar y de no adaptarse a las nuevas necesidades.

Por eso hemos puesto, como primera tarea para la Escuela, el desarrollarla, para terminarla y, después, mantenerla al día para adaptarla a la evolución.

Segunda: inculcar y unificar la doctrina en la masa.

La palabra “inculcar” no es habitual en nuestro léxico actual. ¿Qué significa?

Grabar una idea o un sentimiento en la mente de una persona. Imbuir

Apretar una cosa contra otra.

Tener empeño en conseguir una cosa. Obstinarse

Sinónimos de inculcar: imbuir, infiltrar, infundir, insistir, inspirar, introducir

"La capacitación doctrinaria no se enseña, se inculca, vale decir, no va solamente dirigida al conocimiento sino también al alma de los individuos" (Perón, 21-10-1952).

Inculcar la doctrina en las masas

Decía que la segunda función que yo asigno a la Escuela era inculcar nuestra doctrina y unificarla en la masa. Las doctrinas, básicamente, no son cosas susceptibles sólo de enseñar, porque el saber una doctrina no representa gran avance sobre el no saberla. Lo importante de las doctrinas es inculcarlas. Vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: **lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla.**

Es decir, no solamente tener el conocimiento. Tampoco es suficiente tener el sentimiento, sino que es menester tener una mística, que es la verdadera fuerza motriz que impulsa a la realización y al sacrificio para esa realización.

Las doctrinas, sin esas condiciones en quienes las practican, no tienen absolutamente ningún valor.

No sólo deben formarse eruditos, sino también apóstoles (militantes) de la doctrina.

Si esta escuela se conformara con dictar clases de nuestra doctrina, con enseñarla en su concepción, no cumpliría con su misión; indudablemente, eso sería cumplir, quizá, pero cumplir a medias. La función de esta escuela no es sólo de erudición, no es solamente la de formar eruditos, sino la de formar apóstoles de nuestra doctrina. *Por esa razón, yo no digo enseñar la doctrina: digo inculcar la doctrina, entre las funciones de la Escuela Superior Peronista. Y además de inculcarla, unificarla.*

Por su importancia para Perón y para nuestro Movimiento Nacional Peronista, en el próximo encuentro compartiremos las otras dos “funciones” atribuidas a la Escuela Superior Peronista y “el funcionamiento” de la misma:

--En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

--Y en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento.

Tareas ambas, demasiado olvidadas, desde hace demasiado tiempo, en nuestro Movimiento Nacional Peronista...

PERÓN, EN LA INICIACIÓN DE LOS CURSOS DE LAS ESCUELAS SINDICALES

Discurso de Perón realizado en la Facultad de Derecho el 17-04-1953

Compartimos este texto, porque lo consideramos con una categoría fundante.

En este caso, respecto al sentido, significado e importancia que Perón atribuye a la formación y cultura social y política en militantes, dirigentes y particularmente en el Pueblo.

Se refiere con precisión a la tarea que deberíamos hacer cada militante y cada organización peronista. En especial, al rol y la tarea de las Escuelas Sindicales en sí mismas y en la adquisición por parte de nuestro pueblo de la conciencia social, la solidaridad y unidad nacionales.

Compañeras y compañeros:

Yo deseo que mis primeras palabras sean para rendir a través de la compañera María de la Cruz, (senadora chilena) un homenaje de nuestra hermandad, de nuestro cariño y de nuestra sincera adhesión al pueblo de Chile.

Hace ya 10 años que yo tuve por primera vez materializada la dicha de tomar contacto con los compañeros trabajadores a través de sus dirigentes. Diez años en que he tratado de poner todas mis buenas intenciones, todo mi trabajo y todo mi amor al servicio de esta causa que ha pasado a ser desde entonces la causa de mi propia vida.

Las oligarquías, el capitalismo y el sindicalismo

A menudo, llegan hasta mí, a través de la incredulidad común en todos los hombres de la política, la pregunta un tanto maliciosa de las oligarquías y las direcciones políticas preguntando cómo es posible gobernar sometiéndose al contralor de los trabajadores argentinos y cómo es posible que un gobierno sea el que propugna la organización, la unidad orgánica de los trabajadores y el progreso de sus instituciones de bien público, dirigidas a fortalecer y consolidar esa organización y a elevar el nivel cultural y social de la masa de trabajadores.

Señores, es posible que nunca un capitalista, menos un oligarca y menos aún los políticos que los sirven, puedan entender esto que es tan elemental para nosotros los justicialistas.

Es que creo yo sinceramente que, el más grave error que cometió el capitalismo fue el haber enfrentado a las masas proletarias y no haber utilizado todo el tesoro extraordinario de buena fe, de sinceridad, de honestidad y de amor, que esas masas contienen en sí mismas.

El justicialismo y el sindicalismo

Nosotros los justicialistas hemos dicho que nuestra única razón de ser, es precisamente trabajar para esa masa, que todo lo da, que todo lo construye, que todo lo hace, porque entendemos que el descontento de esa masa es el descontento de la propia nación y del propio pueblo.

Nuestra única razón de ser gobierno, estriba precisamente en que nos encontramos empeñados en hacer que ese pueblo se organice, que adquiera el poder de defensa que se le ha negado siempre y que se convierta en un aliado y colaborador del gobierno a través de sus propias organizaciones.

Es lógico que, en aquellos turbios y oscuros tiempos, ya casi olvidados, tiempos del dominio de la oligarquía capitalista, la organización obrera estuviese reducida a una comisión directiva encargada de la lucha por la defensa de los intereses profesionales. Porque esa lucha suponía la muerte, la cárcel, el hambre y la miseria. Y cuando estas cuatro cosas se le presentan como “Los Jinetes del Apocalipsis” a los pueblos de la humanidad, nadie piensa en otra cosa que en luchar y en morir por anular eso. Pero para nosotros, compañero, para nosotros los tiempos han cambiado. Ya no se luchan meses y años para obtener una íntima ventaja. Hoy se discuten nuestros problemas en una mesa de buena voluntad de comprensión y de justicia y se acuerdan los términos que esa justicia imponen. Y el gobierno se encarga de hacerlos respetar a cualquier precio.

El sindicalismo argentino y su función

En consecuencia, el sindicalismo argentino no puede reducirse a una comisión de lucha en defensa de los intereses profesionales. ***Hoy es necesario extender la esfera de acción, dedicándose a otras actividades***, que el sindicalismo, necesariamente tiene que enfrentar en bien de la comunidad de cuya acción los dirigentes son los responsables a la vez que los artífices.

Señores:

El sindicalismo argentino es necesario que extienda su organización hacia los sectores de la mutualidad, hacia los sectores de la capacitación, como también hacia los sectores cooperativos, en defensas del poder adquisitivo de los salarios y ahí surge una nueva organización sindical para la Argentina.

La organización mutual y la solidaridad social

Con una organización mutual para atender la salud física de sus asociados y para cubrir aquellos riesgos que siempre están descubiertos para el individuo que ha sido imprevisor o que ha castigado con ensañamiento la desgracia. A ese compañero es la mutualidad sindical la que le lleva la primera ayuda y le tiende la primera mano. Así confirmamos y afirmamos una solidaridad social sin la cual el sindicalismo no tiene razón de ser.

Cuando, empeñado en esa defensa, el sindicato construye policlínicos, construye maternidades, levanta dentisterías y servicios externos para la revisión y el cuidado de la salud de sus asociados, ¿cómo podría el gobierno estar en contra de ello? ¿No ve que, si no lo hace el sindicato y no lo hace el pueblo tiene que hacerlo el gobierno? ¿Cómo en eso vamos a estar frente a los sindicatos? ¿No realizamos una misma labor y marchamos del brazo ayudándonos?

Una concepción humana: gobierno y sindicatos unidos

Esa es una concepción humana y a la vez muy conveniente para los gobiernos que proceden con inteligencia y con justicia.

Si se trata de la defensa de los salarios, pero ¿cómo el gobierno podría estar en contra de una comisión de hombres que defienden sus derechos a la luz de la justicia que le brindan nuestras leyes? ¿Cómo podríamos estar nosotros, gobierno, en contra de una comisión que lucha por elevar los salarios de su gremio, si al establecer nuestra Constitución los derechos del trabajador, estamos demostrando que el gobierno es el principal responsable de que esos derechos se cumplan? ¿Y cuando el sindicato, establece la necesidad de instalar en todos ellos cooperativas o proveedurías, para defender el poder adquisitivo de los salarios, frente a la concepción rapaz de la vida que tienen algunos comerciantes, si el gobierno es el primero que está empeñado en evitar a los ladrones que están destruyendo la obra social en la elevación del poder adquisitivo de la masa mediante ese robo que es el agio y la especulación?

¿Cómo en esto, podría tampoco el gobierno estar enfrentado a los sindicatos que están realizando la misma obra que está decidido a realizar el gobierno? En esto también marchamos del brazo y de acuerdo.

Lo más fundamental para el futuro de las organizaciones obreras: las escuelas sindicales

Señores, hablan ustedes quizás de lo más fundamental para el futuro de las organizaciones obreras: la instalación de una escuela sindical en cada gremio y de La Escuela Sindical General de la Confederación General del Trabajo, si ellas están encargadas en elevar la cultura general de la masa argentina, en elevar la cultura social y en preparar los encuadramientos conscientes y prudentes que el sindicalismo necesita. Si se trata de elevar la cultura del pueblo, ¿cómo el gobierno podría estar en contra, si tenemos millares de escuelas encargados de la misma tarea?

Las oligarquías capitalistas, las organizaciones obreras y Perón

Esto explica la sinrazón del sobresalto de las oligarquías capitalistas y de los políticos que las sirven, pensando en que yo estoy fabricando mi propio cadalso al fortalecer las organizaciones obreras.

Ellos olvidan un detalle: que ellos, frente a las organizaciones obreras, estuvieron para combatir las. Yo estoy para ayudarlas.

Eso, que es la resultancia de que ellos estuvieron para engañar al pueblo y yo estoy para servirlo. Y para mí no hay más que un solo pueblo: el que trabaja, el que sufre y el que construye. Ese es el único pueblo.

Como termina de decir el compañero Valerga, ***siempre he sostenido que en este trabajo incesante que es la elevación cultural de nuestra masa popular el dirigente cuenta en primer término.***

Las organizaciones sindicales, sus dirigentes y las escuelas sindicales

Las organizaciones efectivamente según me lo viene demostrando la experiencia no cuentan tanto por el número de cotizantes cuanto por la calidad de los dirigentes que la encuadran. Digo siempre en esto, una vieja afirmación de los griegos: “vale más un león al frente de cien ovejas que una oveja al frente de cien leones”.

El nacimiento de las escuelas sindicales argentinas a través del mérito del método prudente y sabio que las propias organizaciones obreras han establecido, dejando que cada escuela sindical gremial, nazca y viva al calor y a la influencia del propio gremio, porque el dirigente sindical es difícil hacerlo.

Es, nace y prolifera dentro de su propia organización. Cometeríamos un grave error si sustrajéramos de los gremios las escuelas sindicales y formáramos algo así como un enciclopedismo gremial que capacitara a hombres para todo. Lo que suponía que no están capacitados para nada.

Éstos, como ciertas plantas, necesitan su clima y su almácigo. Sin eso, mueren ya al nacer o se deforman.

Las escuelas sindicales funcionan en el propio gremio y reciben de él la influencia directa. No es lo mismo defender los intereses profesionales de un oficio, de una profesión o de un trabajo que el defender de otro.

Son distintos los gremios en su organización, son libres en la interpretación de sus acciones y de sus reacciones y en consecuencia el dirigente ha de formarse allí machacando en la fragua de todos los días que es fuente de toda enseñanza y de toda sabiduría.

Las escuelas sindicales, los jóvenes dirigentes y los viejos dirigentes

Por eso, los jóvenes dirigentes que se capacitan en las escuelas sindicales han de recibir la influencia de los viejos dirigentes. Especialmente en nuestra evolución sindical, esto es importante que esos viejos dirigentes, que peinan canas (a los que le quedan canas), a los que han luchado y que han sufrido en las épocas duras del sindicalismo. Los que han visto morir a su lado a sus compañeros de lucha, los que han sufrido la persecución, la cárcel y la miseria que los condenaba a la lucha sindical. Esos tienen mucho que enseñarles a nuestros muchachos dirigentes. Le van a enseñar lo que ellos después tardarían mucho aprender en el dolor y en la lucha. Les van a pasar el testimonio de la historia. El testimonio que les mostrará que siempre no ha sido jauja. Que había otras épocas en que había que sufrir y que morir y les enseñarán por sobre todas las cosas una: ***que el dirigente debe ser un luchador, que el dirigente debe ser un vigilante permanente en defensa de los intereses.***

No queremos dirigentes sometidos.

Esos dirigentes a los cuales la oligarquía se encargó muchos años en inculcarle la resignación que es algo así como inculcar la esclavitud.

La resignación es el arma de la esclavitud.

Mediante esa resignación propalada e inculcada se le da la dosis de opio necesario al pueblo para que se someta a la miseria, a la explotación y al dolor.

Esos no son, esos no son ni nuestros deseos ni nuestros métodos.

Queremos dirigentes que sientan su responsabilidad, que protesten cuando hay que protestar y que se impongan cuando deban imponerse.

Las escuelas sindicales y su tarea: hombres y mujeres capacitados, luchadores y conquistadores

En suma, compañeros, a los que la escuela sindical debe formar, ya que el manejo y la dirección y conducción sindical es tarea de hombres o de mujeres capacitadas para esa conducción. Lo que la escuela sindical debe formar son hombres y mujeres, pero en la verdadera acepción de la palabra: de los luchadores y de los conquistadores.

La Escuela Sindical de la Confederación General del Trabajo y su función

Compañeros:

También se necesitaría, y eso lo ha encarado admirablemente bien la Confederación General del Trabajo, una escuela que no solamente se unilateralice con las tareas de un sector sindical, sino hombres de concepción integral, que aprecien el problema de la conducción general del movimiento sindical.

Y así como las primeras escuelas forman hombres para la dirección de los sindicatos, la Escuela Sindical de la Confederación General del Trabajo debe formar dirigentes para la Central Obrera.

Los conceptos son distintos, en la conducción táctica de la lucha de los gremios, que en la conducción estratégica de la totalidad del movimiento.

Y lo uno está tan compenetrado en lo otro que, podríamos afirmar que, la existencia de magníficos sindicatos no unificados en una Central Obrera, no tienen ninguna fuerza. Como una Central Obrera formada por sindicatos malos, tampoco tiene ningún valor.

Y la calidad de los sindicatos, la unificación del Movimiento y la calidad de la Central Obrera estará directamente proporcionada a la capacidad y calidad de los dirigentes que la representan.

Por eso la existencia de la escuela sindical Argentina es quizás, en el mundo, uno de los primeros ejemplos donde la clase trabajadora está pugnando no solamente por la posesión de sus derechos y su justicia presente, sino asegurando el destino. Sintiendo ellos propiamente artífices del pueblo que es de su pertenencia y que deben defender mediante la calificación de sus hombres. No solamente en la honestidad que es común entre los trabajadores sino en la capacidad que es la aspiración del futuro.

El trabajador y su capacitación

En esto, compañeros, cada trabajador no debe ahorrarle un minuto a su capacitación, cuando la clase trabajadora argentina vea, que los destinos de la nacionalidad están en sus manos, que es de su responsabilidad luchar para que esos destinos sean manejados con honestidad y con capacidad.

Esa es la responsabilidad de estos dirigentes donde se está formando la nueva clase directora de la República Argentina.

Lo que esperamos los argentinos de las escuelas sindicales, de los dirigentes y de su capacitación

Compañeros:

Sería extraordinariamente largo que yo me explayara en un análisis que los compañeros conocen también como yo y que hemos repetido ya en numerosas ocasiones frente a los dirigentes gremiales de toda la República.

Yo he querido solamente recordar en esta ocasión cuánto esperamos los argentinos de buena voluntad, que somos servidores leales y sinceros del pueblo, de esta legión de dirigentes que comienza a adquirir su capacidad en nuestras escuelas de capacitación sindical.

Cuánto espera la República de la honradez y de la capacidad de estos hombres donde, como digo, se está forjando más que el presente de la organización obrera argentina, se está forjando el verdadero destino futuro de la nación

En esto compañeros, con el orgullo que ello ha de representar, va también involucrada la tremenda responsabilidad que comienza a pesar sobre la espalda de todos nosotros.

En esto es, que cada obrero argentino, como dice la verdad peronista: “no debe sentirse jamás, más de lo que es, pero debe tener la suprema aspiración de no llegar nunca a ser menos de lo que debe ser”.

Las escuelas sindicales y la masa, el Pueblo

Pero compañeros, este deber de la hora, que cumplen las escuelas sindicales argentinas, no es toda la acción que la escuela sindical debe desarrollar en la masa de trabajadores.

Sería poco que, organizásemos tantas escuelas sindicales, solamente para formar un sector de hombres capacitados. Debe también tener influencia directa e indirecta en toda la masa.

No olviden que este es el sector intelectual de la masa trabajadora argentina y que ha de extender toda la utilidad que reciba de estas escuelas al resto de la masa.

La escuela ha de servir para elevar en la masa el nivel cultural integral de la misma y debe servir para desarrollar cada día más, la solidaridad social.

El desarrollo de una conciencia social es sólo un sector

Y en esto, quiero decir, dos palabras, compañeros: hasta ahora, nosotros hemos desarrollado una conciencia social de la que todos estamos satisfechos y que no ha quedado reducida al horizonte de las organizaciones sindicales. Ha trascendido a todas las demás organizaciones y hoy casi podríamos decir que el más oligarca de los oligarcas siente cierta repugnancia, cuando no se cumple un sector o un factor de la conciencia social que hemos desarrollado.

Hoy, a todo hombre, aún a los que no son tan buenos, les repugna en su conciencia, violar la conciencia social que nosotros hemos establecido en el pueblo argentino. Y esta conquista, es una conquista extraordinaria, pero a nosotros no nos debe satisfacer del todo. El desarrollo de una conciencia social es solo un sector de lo que podemos hacer en este sentido

Es una acción dirigida a la comprensión y a la inteligencia de los hombres. Es dirigida también a los buenos sentimientos de los individuos, pero tenemos que ir más allá.

De la conciencia social, a la mística, a la solidaridad social y a la unidad nacional

Esa conciencia social debe dar un paso adelante convirtiéndose en solidaridad social que, ya toma el alma de los hombres y el alma de la comunidad.

El camino, compañeros, a recorrer, alcanzando objetivo tras objetivo, escalaría perfectamente bien el sentido de esa solidaridad:

- primero despertar en las masas populares una conciencia social,
- incrementarla y darle una mística personal
- hasta convertirla en una solidaridad social
- que ella ha de terminar en una solidaridad nacional a través de la única que podremos llegar
- a la verdadera unidad nacional.

En esto, compañeros, ustedes me entenderán perfectamente bien. Yo he de poner un ejemplo:

Supónganse, cada uno de ustedes, en el puesto de Presidente de la República, quién sabe que la unidad nacional es quizá uno de los objetivos más importantes a realizar para tener una verdadera nación. Pero la unidad nacional no se consigue geográficamente. Es necesario desarrollarla anímicamente.

La unidad nacional debe de estar en los corazones y no en los mapas

Y nosotros hemos de luchar para que, en la escuela argentina, desde el niño, comience a inculcarse esa solidaridad social que ha de conducirnos a esa unidad nacional. Y, la escuela sindical, debe hacer el mismo trabajo en las masas, para que llegue un día, en esta bendita Patria, en que el dolor de un hombre no sea nunca ajeno a ninguno de los otros hombres, que formamos la comunidad argentina. Y, para que, en esta patria, no se vuelva a repetir nunca el anacronismo monstruoso, de hombres que deseaban tener toros gordos, aunque para ello fuera necesario tener peones flacos.

El camino, la organización de la comunidad, los sindicatos y las agrupaciones

Frente a ese problema, un hombre de conciencia y que siente su responsabilidad y que quiere aprovechar sus horas, para realizarlo no tiene más que un camino compañero: la organización de la comunidad.

Sin una comunidad organizada, donde cada hombre es un enemigo de otro hombre, no se puede realizar la comunidad. Y cuando la comunidad no se realiza, es inútil que los hombres que la componen luchan por realizarse a sí mismos. Los hombres se realizan en una comunidad que se realiza.

Es como un barco. Si quiere llegar a puerto, no va a llegar ninguno, si el barco se hunde. Para llegar a puerto, tiene que llegar el barco con la comunidad.

Pasa lo mismo: o la comunidad se realiza y dentro de ella se realizan sus componentes o no se realiza allí nadie. Ni la comunidad ni los hombres.

Bien compañeros, ¿cómo hago yo para desarrollar dentro de la comunidad ese sentido de solidaridad?: comienza por la organización.

Hoy, imaginen ustedes, un sindicato. ¿Dónde la ayuda mutua, dónde la ayuda material, dónde la capacitación, dónde la prédica, dónde la defensa de los intereses comunes, podrá desarrollar mejor un sentido de solidaridad que en ese sindicato? De la misma manera en todas las demás organizaciones de carácter cultural, profesional, de la producción, de la industria, etcétera.

Desarrollados el sentido de solidaridad en las agrupaciones, unamos después las agrupaciones en una raíz común y será posible obtener un sentido nacional de la solidaridad a través de la cual únicamente, se puede obtener la unidad nacional.

Eso, es un programa que, está en plena ejecución en la República Argentina y ustedes saben mejor que yo, compañeros, que eso se va realizando y se va realizando a pasos agigantados. Porque también nosotros estamos dando ocasión de que así se produzca, cambiando las formas anacrónicas en que hemos vivido.

El Patriotismo es amor a la comunidad, es amor a los hombres y mujeres que componen esa comunidad

Yo recuerdo compañeros que, desde muchachos de 12 a 14 años ya me empezaban a inculcar el Patriotismo.

Indudablemente compañeros nadie puede desconocer el valor extraordinario que como fuerza propulsora de los pueblos es el patriotismo, pero hay que analizarlo.

No corren tiempos en que se puedan inculcar en las masas valores abstractos, sin considerar también las situaciones positivas y concretas de los hombres y de los pueblos.

El capitalismo, siempre elaboró el patriotismo, sobre cuestiones abstractas, porque no tenía nada concreto que ofrecer a sus pueblos. Entonces creó un sinnúmero de símbolos que no representaban sino una idea de lo que todos sabían que no era así.

El patriotismo, como lo entiendo yo, es el verdadero sentido de solidaridad, es amor a la comunidad, es amor a los hombres y mujeres que componen esa comunidad. Yo no puedo amar ni las casas, ni las calles, ni los campos, ni las bestias.

Yo amo a mis hermanos y ese es el verdadero patriotismo.

Pero, ¿cómo podría llegarse a ese amor si dejáramos libertad para que en la comunidad desorganizada cada hombre sea un lobo para el hombre de acuerdo a la vieja sentencia?

Es necesario primero crear una comunidad amable. Uno ama lo que es para amar, no lo que es para odiar. Y esa es una cosa que radica exclusivamente en el alma de las personas.

El amor a la patria, el amor a la madre y los símbolos reales

El amor a la patria es como el amor a la madre Si una madre tiene un hijo y lo tiene en un zaguán y después a los años lo encuentra y quiere que la ame es una injusta y una ilusa. No tiene por qué amarla. El amor está en el sacrificio de la madre, en la ayuda de la madre cuando el niño lo necesita.

La patria es, en cierto sentido, la madre de todos nosotros. Pero si es una madre desnaturalizada que, solo nos da miseria dolor y hambre ¿Cómo podemos amarla? Pero cuando esa patria se desvive a través de su comunidad, de su gobierno, a través de cada uno de sus hombres porque nadie sufra, porque nadie llore, esa es la madre que queremos todos. Y entonces ese patriotismo es natural. Ese Patriotismo no se hace por discurso, ni por enseñanzas. Ese Patriotismo es innato en los individuos y lo que debemos hacer es que el patriotismo sea un sentimiento natural y no creado.

Pero las oligarquías capitalistas que, explotaron al pueblo no pudieron ofrecerle ese amor real y entonces le ofrecieron símbolos en los que nadie creía.

Cuando todos amemos a la patria como amamos a nuestra madre, ¡Dios lo libre al que intente hacer algo contra la patria! ¡No habrá nadie que no vaya a defenderla presurosa! Pero son muy pocos los que irían a defender una patria que solo está al servicio de cuatro vividores políticos u oligarcas que se sirvieron de ella a través de la miseria y de la explotación de su pueblo.

Compañeros:

He querido presentar este ejemplo descarnado para mostrar que es necesario que los símbolos de la nacionalidad sean honrados por la patria misma para que en ello no haya el escarnio de mostrarnos un símbolo que resulta para nosotros el símbolo de la explotación o de la miseria.

Cuando esa comunidad consciente y responsable de su deber, defienda a todos sus hijos no habrá necesidad de símbolos, porque el más grande y mejor símbolo será la propia comunidad.

Esa tarea esclarecedora, entre las masas trabajadoras, es también función de la escuela sindical

Compañeros:

Entre las numerosas tareas que la escuela sindical tiene es llevar a la masa esa verdad. Ir formando los verdaderos sentimientos del pueblo argentino que desplacen y reemplacen a los viejos sentimientos del engaño, de la explotación y de la mentira.

Esa tarea esclarecedora, entre las masas trabajadoras, es también función de la escuela sindical porque si algún día las oligarquías o los políticos quieren volver a escarnecer al pueblo y a explotarlo utilizarán al mismo pueblo como instrumento para hacerlo, engañándolo a través de sus escuelas, de sus diarios, de sus revistas, del cine.

Compañeros:

Este es un viejo método. Y cuando no lo tienen a través de los rumores o de cualquier otra cosa.

Esa es la tarea de engañar al pueblo y darle al pueblo el veneno que es repartido en todas partes para que él mismo lo tome y se muera.

Es el viejo método del capitalismo y de las oligarquías: hacer que el propio pueblo se haga el arakiri, para ellos poder explotar a su beneficio todo lo que un pueblo tiene de explotable en su trabajo, en su sacrificio y en su abnegación.

Por eso, compañeros, estas escuelas sindicales están destinadas a abrir los ojos a nuestros hombres. Abrirle los ojos y ampliarle la inteligencia que, cuando el hombre abra los ojos y vea claro, él sabrá qué es lo que le conviene y se pondrá en la defensa de sus propios intereses y no podrá ser engañado por el más ingenioso de los malabaristas de la oligarquía o de la política.

Que cada hombre sepa, compañeros, qué es lo que le conviene

En 1944, yo aconsejaba ya a mis queridos compañeros, los trabajadores, sobre esta tarea.

Es necesario que, de ahí, de esas escuelas, surja el discernimiento. Cuando le dan un diario, o escucha la radio, o le cuentan un cuento, hay que someterlo primero al propio discernimiento antes de dar el fallo.

Hay que desarrollar la profundidad de análisis propio, en cada uno de nuestros hombres, para que se califiquen y se capaciten para su propia apreciación.

León, no es león. Es perro

Yo recuerdo que, contaba un viejo cuento, que me enseñó mucho en mi vida: una vez mi padre que era estanciero en la Patagonia, compró unos carneros finos aquí en la Exposición Rural y se lo mandaban para allá para el Chubut, pero él tenía la impresión, cuando llegaron, de que se lo habían cambiado, como siempre hacen esos vivos.

Yo, que era chico, le dije: no papá, ¡qué van a cambiar! ¡No ve que son los animales? ¡Le miraba la oreja que estaba tatuada y todo! Yo miraba.

¿Cómo lo van a cambiar? ¡Es gente seria!

Y me dijo: vea. No, mira.

No, no. ¡No te ilusiones mucho con la gente seria! Esta que siempre dice la verdad...

Me dice: mira, fíjate vos, dice:

Yo tenía un perro grande que le llamaba león. Le decía: ¡León, León, León! y el perro venía.

Dice: ¡ves! le digo León y viene. Pero no es león, es perro.

No he olvidado nunca, compañeros, esa lección y quizás sea por esa lección que estoy aquí hoy. Porque si no hubiera creído siempre que el perro era León...

Por lo menos a mí me educaron y me tuvieron siempre para que yo creyera que el perro era León pero yo puse mi propia imaginación y mi propio discernimiento y me di cuenta desde hace muchos años que ese León que nos presentaban no era León era perro ¡y muy perro!

Si cada escuela sindical, fuese capaz, de darle una lección a cada dirigente como la que yo recibí en esa ocasión de mi padre, probablemente los destinos de nuestro pueblo estarían bien custodiados y bien dirigidos.

Quizá lo que más necesite el hombre en su vida es aprender a discernir por sí

Y cuando un pueblo tiene en cada ciudadano, un hombre capaz de discernir por sí y tienen en cada ciudadano un hombre interesado en la cosa pública, ese país está salvado. Pero donde los ciudadanos no les interesa la cosa pública y donde los ciudadanos no son capaces de discernir sino en majadas, ese país está irremisiblemente perdido.

El valor de un pueblo está en el valor de cada uno de sus hombres y eso es lo que queremos y ambicionamos para nuestro pueblo.

Dios quiera, compañeros, que estas escuelas sindicales iniciadas bajo el auspicio de la prudencia y sabiduría de nuestros propios dirigentes, puedan cumplir ampliamente con esa función y yo pido a ustedes, compañeros, que no descansen un momento para que esas escuelas sindicales no se transformen nunca en instrumentos de inútil e inoperante enciclopedismo sindical.

Que formen allí hombres de acción, ¡que son los únicos que salvan a los demás!

Esos (otros) suelen servir para embrollar a los pueblos y para complicar la vida a la humanidad.

Muchas gracias

LA FORMACIÓN SINDICAL

Revista Mundo Peronista N° 89, pág. 6 y 7 del 1°-07-1955

Nota: Pretendemos realizar a continuación una síntesis del Plan de Formación Sindical extraída del artículo titulado "La Formación Sindical" de La Revista Mundo Peronista N° 89, pág. 6 y 7 del 1°-07-1955 y del discurso de Perón del 11-05-1955, que dio origen a todo el Plan.

De acuerdo al "**esquema de la Doctrina Peronista o Justicialismo**" la **Justicia Social** es el principio fundamental sociológico que implica:

--aumentar la cultura social en el Pueblo;

--dignificar el trabajo y, lo que es más importante,

--humanizar el capital, es decir, desterrar para siempre la explotación del hombre.

A.-PLAN NACIONAL DE CULTURA SOCIAL Y POLÍTICA

Al inaugurar todos los cursos de las Escuelas Sindicales del País, el 11-05-1955, dijo el General Perón "que las escuelas de nuestro Movimiento, representadas en el aspecto político por **La Escuela Superior Peronista**

www.escuelasuperiorperonista.com

y en el aspecto social por **La Escuela Superior Sindical**, serán como mojones bases de una nueva cultura en el Pueblo argentino.

B.- OBJETIVOS DEL PLAN NACIONAL DE CULTURA SOCIAL-SINDICAL

Hemos hecho la reestructuración de los cursos de Cultura Sindical siguiendo la prédica del General Perón.

Dos misiones pretenden alcanzar, como lo señalara el mismo Conductor al inaugurar los cursos el 11 de mayo de 1955.

a.- La primera misión consta de tres funciones:

--La primera es la de mantener y desarrollar nuestra doctrina, vale decir, la de fijar la doctrina del pueblo argentino.

--La segunda es la de mantener su unidad doctrinaria, o sea, la unidad de criterio en su interpretación y en su ejecución.

--Y la tercera, la de mantenerla al día haciéndola evolucionar a medida que el tiempo nos vaya llevando a la evolución de nuestra propia doctrina para ponerla a tono con la vida del pueblo argentino.

Esa es una de las misiones de las escuelas sindicales.

b.- La segunda misión es la de formar sus dirigentes

Esa tarea tiene a su vez otras tres acepciones.

--Primera, formar el elemento de conducción, vale decir, la dirección superior que ha de conducir la totalidad del movimiento sindical argentino.

--Segunda, la de formar sus dirigentes de dirección, vale decir, los que encuadran todo el movimiento y lo van dirigiendo de acuerdo con la dirección superior que da el conductor del movimiento sindical.

--Y tercera, la de formar hombres idóneos en esa dirección; no dirigentes, sino hombres idóneos, capacitados, que entiendan de una y otra acción, técnicamente perfeccionados, para dar la mejor opinión en el momento más oportuno. Dos tareas bien claras.

De manera que la misión, tanto de la Escuela Superior Sindical como de las Escuelas Sindicales en todas sus gradaciones, no puede ser otra que esa.

C.- CONCEPCIÓN PARTICULARIZADA DE NUESTRO MOVIMIENTO

a.- La justicia social.

--Es nuestro "objetivo fundamental".

--Es como el "sol" en un sistema planetario, alrededor del cual giran todas las demás creaciones de una doctrina completa.

--Es como el lente y el color del lente a través del cual debemos mirar todas nuestras cosas.

--Miramos toda la concepción de la comunidad argentina, en todos sus fenómenos y manifestaciones, a través del cristal del justicialismo.

--Podrá ser la cosa más bonita, pero si está opuesta a la justicia social, para nosotros no es bonita, aunque lo parezca.

--Podrá ser la cosa más grandiosa, pero si está en contra de la justicia Social, para nosotros no es grandiosa.

-- Es lo que debemos concebir antes de poner en marcha cualquier apreciación doctrinaria.

b.- Dos acciones para que la justicia social sea efectiva

--**primero realizar un movimiento,**

--**segundo, consolidarlo.**

Usando *el método ideal* (concepción teórica o ideal, en base a la cual se realizan después los hechos). También *el método real*, (comenzar a realizar y, sobre la marcha, ir armando y constituyendo y organizando todo).

--- **Realizar un Movimiento**

Nosotros realizamos la justicia social en la Secretaría de Trabajo y Previsión, algunas veces con una concepción muy acabada, pero otras veces sin tener una concepción muy acabada.

Pero lo importante es que lo hicimos.

--- **Consolidar el Movimiento**

Si queremos consolidar ahora lo que hemos hecho, es necesario establecerlo ya como definitivo en la doctrina, vale decir, conformar nuestra inteligencia y nuestro espíritu a la idea de realización en base a esas concepciones.

D.- AHÍ ESTÁ LA NECESIDAD DE NUESTRA DOCTRINA

a.- Realizadores y predicadores

Estos movimientos no solamente se conforman y se consolidan con *realizadores*.

Son necesarios también los *predicadores*, que son los que consolidan la conciencia, que es la más grande de todas las consolidaciones.

b.- Conciencia en marcha

Nosotros dijimos en aquel entonces que nuestro movimiento era **una conciencia en marcha**.

c.- Conciencia en consolidación

Hoy debemos decir que nuestro movimiento es **una conciencia en consolidación**.

La tarea de consolidar se logra a base de esa prédica permanente de nuestra doctrina y con el estudio y penetración de la misma en todos los establecimientos que nosotros tenemos para la elevación cultural y social de la masa.

La tarea de las escuelas sindicales en todas sus categorías es precisamente esa: dar esa consolidación.

d.- Naturalmente, esto implica dos grandes tareas

---**La tarea de inculcar esa doctrina en la masa**, que es una tarea puramente de predicación, y

---**la tarea de formar hombres capacitados**

- **para la conducción,**
- **para la dirección y**
- **para la predicación de esa doctrina,**

que es una tarea de formación en las escuelas sindicales.

e.- Esta tarea no es simple

El mejor maestro va a ser ese dirigente a quien han tenido muchas veces preso y alguna vez se ha librado de casualidad de recibir un balazo o un palo.

Esa escuela que podríamos llamar la "escuela del dolor", del sufrimiento, de la miseria, es la escuela que graba más profundamente.

Esto significa formar dirigentes, hombres y mujeres, que entiendan la tarea de dirigir, que es difícil y de sacrificios. Algunos creen que no es de sacrificios. Sin embargo, es de profundo sacrificio.

E.- HAY DOS CLASES DE HOMBRES

Los que trabajan para ellos —como he dicho siempre— y los que trabajan para los demás.

No hay nada de mayor sacrificio, y muchas veces de mayor ingratitud, que trabajar para los demás. Pero es necesario que existan hombres capaces de sacrificarse para los demás. Solamente así se salva la comunidad. Las comunidades no viven ni se mantienen con egoísmo. Viven y se mantienen con altruismo, con desprendimiento y con sacrificio.

F.- IMPORTANCIA FUNDAMENTAL DE EXTENDER LAS ESCUELAS

Compañeros, es de una importancia fundamental que nosotros capturemos la necesidad de extender estas escuelas, destinadas a formar a esos hombres, para darles, sobre ese concepto y esa convicción, un alto grado de persuasión, a fin de que se convenzan de una vez por todas de la necesidad de encuadrar a las grandes masas para conducirlos y para dirigirlos.

Si esto no sucede en las comunidades, la anarquía termina con ellas por el lado del capitalismo o por el lado del colectivismo, pero termina.

G.- IMPORTANCIA DE LOS DIRIGENTES Y SU FORMACIÓN

Nosotros debemos persuadirnos de que la organización de nuestra comunidad nos debe llevar a reconocer, a obedecer, a respetar y a encumbrar a nuestros dirigentes.

Estamos formando escuelas de dirigentes

Nosotros, en contra de lo que muchos creen, estamos formando escuelas de dirigentes para los muchachos.

A los chicos, en las escuelas, hay que acostumbrarlos a la idea de que ellos tienen un dirigente, porque si no procedemos así, para que sepan que deben tener un dirigente, una comisión directiva que los dirija, *puede ocurrir que los vivos los atraigan hacia sí, dirigiéndolos en su propio beneficio, y no para bien de la comunidad.*

Es necesario que los dirigentes (sindicales) no se dejen anular y que el espíritu de comunidad vaya determinando paulatinamente sus dirigentes

Observen ustedes lo que ha pasado durante los regímenes anteriores que ha debido soportar el país. Ustedes, dirigentes, nunca contaron para nada. En cambio, los políticos fueron los que siempre dirigieron todo. Es necesario que los dirigentes no se dejen anular y que el espíritu de comunidad vaya determinando paulatinamente sus dirigentes, a los que obedece y sigue. *De otra manera, no sería una comunidad organizada, sino un mudo y torpe rebaño, susceptible de ser expoliado y escarnecido.*

La culpa la tiene la masa, porque es la masa la que va a decidir

Cuando dicen que la culpa de la explotación de las masas la tienen los empresarios o los capitalistas, yo siempre sostengo que no. La culpa la tiene la masa, porque si la masa se organiza, si la masa crea un instrumento de poder, ¿qué van a hacer los empresarios o los capitalistas? ***Es la masa la que va a decidir.*** *De manera que cuando la masa ha sido escarnecida y explotada, ella misma ha sido la culpable, porque en sí misma estaba el remedio para evitarlo.*

¿Cuál es el remedio?

Elevar la cultura de la masa popular, elevar la cultura social del pueblo fundando academias y escuelas sindicales.

Precisamente el remedio es lo que estamos haciendo nosotros: elevar la cultura de la masa popular, elevar la cultura social del pueblo. Para lograr ello, ¿qué debemos hacer? Lo que hacen todos. Cuando se quiere perfeccionar la ciencia, por ejemplo, se crean academias científicas o universidades. Cuando se quiere elevar el conocimiento de las artes, se crean academias de arte. Cuando se quieren perfeccionar los conocimientos técnicos, se crean las escuelas politécnicas. Y así con todo. Pero a nadie se le ocurrió que para elevar la cultura social es necesario fundar academias y escuelas sindicales.

La consolidación del Movimiento

Si en el futuro queremos consolidar nuestro movimiento, y llevar más allá nuestra propia evolución, debemos seguir un solo camino: trabajar intensamente en todos los campos. Solamente así podremos conseguir el grado de cultura y de perfeccionamiento necesario para cumplir tal objetivo.

La doctrina y los dirigentes

Debe tenerse presente que la doctrina es la parte inerte, diremos así, de todo el movimiento, y que los dirigentes constituyen la parte vital de ese movimiento. **Unida la parte inerte, que es la teoría de nuestro movimiento y su doctrina, con la parte vital, constituida por los conductores y los dirigentes del movimiento, llegamos a formar la conjunción para una realización perfecta.**

Las escuelas sindicales, su función, la doctrina y la elevación cultural y social de la masa

Las escuelas sindicales, en todos sus aspectos, en el orden de la organización sindical, tienen esa función, como la tienen en el campo político la Escuela Superior Peronista, con todas sus gradaciones intermedias, y como la tienen en los demás aspectos las otras escuelas. Y así nosotros dirigimos a los chicos para que crezcan dentro de este aspecto de la concepción vital de la Doctrina Nacional.

Todo esto es lo que nosotros estamos realizando. *En este momento se pone en marcha y se cumple esa realización: el aspecto de la elevación cultural y social de la masa popular argentina a través de sus escuelas sindicales y de la Escuela Superior Sindical.*

H.- MEDIOS PARA REALIZAR LA CULTURA SOCIAL SINDICAL

a.- Las Escuelas Sindicales

Dependen de los sindicatos. Al finalizar el año de estudio, los egresados reciben un Certificado de Capacitación, paso previo para ingresar a las Escuelas Regionales, que dependen de la C.G.T. y funcionan en cada Delegación Regional (de la C.G.T.).

En las Escuelas Sindicales la materia fundamental es *Doctrina Nacional*, completándose el curso con "*Elementos de Organización Sindical y Cooperativismo*", "*Castellano*" y "*Matemática Elemental*".

Perón hizo referencia a la formación de dirigentes.

Ha insistido siempre en que, si importancia tiene la teoría, dada por el conocimiento de la doctrina, no es menor la que tiene la parte vital de todo movimiento, que son los hombres y mujeres, los dirigentes. De la conjunción de ambas se tendrá la realización perfecta.

"Por eso, por la importancia que tienen los dirigentes, hemos querido que las Escuelas Sindicales dependan de los sindicatos. En ese año de estudio podrán concurrir a la escuela un número ilimitado de alumnos afiliados a ese sindicato, y por lo mismo, conocedores de las distintas modalidades que imprimen a los sindicatos las diferentes tareas técnicas que sus afiliados realizan. Porque no es lo mismo ser dirigente del gremio de gráficos, por ejemplo, que de los trabajadores rurales. La misma tarea va configurando problemas distintos, ambientes distintos, caracteres distintos, que es necesario que el futuro dirigente conozca."

b.- Las Escuelas Regionales

La formación de los otros elementos de encuadramiento (dirigentes de dirección y hombres idóneos en esa dirección) están a cargo de las escuelas regionales sindicales, que también deben formar

- los idóneos en el servicio de toda esa dirección y
- de todo ese encuadramiento, como así también
- de toda esa predicación de la doctrina.

Dependen de la C.G.T. y funcionan en cada Delegación Regional de la C.G.T. Egresan con el título de *Asesor Gremial* y de ellos surgen los alumnos de la *Escuela Superior Sindical*, que funciona en la sede central de la Confederación General del Trabajo.

El estudio en las Escuelas Regionales se divide en dos años.

--En el primero se dictan *Doctrina Nacional, Derecho del Trabajo (I), Sindicalismo y Cooperativismo (I), Idioma Nacional, Historia Argentina y Geografía Argentina (Política)*.

--En el segundo año, *Doctrina Nacional, Derecho del Trabajo (II), Sindicalismo y Cooperativismo (II), Economía Social Regional, Geografía General (Política y Económica) y Organización Administrativa {Elementos de Contabilidad, Costos, etc.}*.

El estudio de la Economía Social Regional permitirá a los alumnos conocer el complejo económico-social de la zona a la que pertenecen. Esto les facilitará grandemente su tarea posterior, no sólo dentro de esa región, sino también desde los centros conductores superiores.

c.- La Escuela Superior Sindical

La formación de conducción, vale decir, la dirección superior que ha de conducir la totalidad del movimiento sindical argentino, está a cargo de la Escuela Superior Sindical.

Los alumnos (de las Escuelas Regionales) del interior son becados por la Confederación y ella, sumados a los elegidos entre los mejores alumnos de la Escuela Regional de la Capital, forman el alumnado de la Escuela Superior Sindical. De esta etapa superior de los cursos se egresa con el título de *Asesor Sindical*.

El estudio en la Escuela Superior Sindical se divide en dos cursos

--En el primero se dictan *Historia Argentina, Geografía Argentina (Económica), Derecho del Trabajo, Economía Social, Técnica del Adoctrinamiento, Sindicalismo y Cooperativismo*.

--Y en el segundo: *Historia Universal (de la Civilización y la Cultura), Conducción Social, Sociología, Organización y Planificación {Racionalización Administrativa}, Historia del Sindicalismo, Finanzas y Nociones de Higiene y Seguridad Industrial*

d.- El Instituto Nacional de Cultura Superior "Juan Domingo Perón"

Coronando la labor educativa y formativa de los cursos de *Cultura Sindical*, se encuentra **el Instituto Nacional de Cultura Superior "Juan Domingo Perón"**, reestructuración del "Curso de Elevación Cultural Superior Juan Domingo Perón", de donde egresaron nuestros *delegados obreros*.

El mencionado Instituto, que depende de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, funciona en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; sus alumnos, egresados de la Escuela Superior Sindical, reciben, al término de sus dos años de estudio, el título de *Asesor Social e Industrial*, que los capacita para desempeñarse como *Delegados Obreros*.

-El Instituto quiere hacer las veces de un lugar de investigación

En él los alumnos profundizarán temas a su elección, siguiendo la dinámica constante de nuestro movimiento.

"Nuestro deseo es formar los cuadros docentes de los cursos de cultura sindical con los egresados de los mismos cursos.

Además, los estudios sindicales se han estructurado de tal manera que, de no completar los alumnos toda la carrera, lo estudiado ha de ser útil para él y para el gremio en cualquier lugar que le toque actuar."

I.- PROYECTO A FUTURO

Y cuando abandonamos la C.G.T. y nos enfrentamos con el majestuoso edificio de la Fundación Eva Perón (hoy Facultad de Ingeniería), pensamos en las palabras pronunciadas por el General Perón al inaugurar los cursos de las Escuelas Sindicales:

Mantengo, además, una esperanza

“En el palacio que estamos construyendo enfrente (de la C.G.T: hoy Facultad de Ingeniería) hemos de unir después todos los órganos escolásticos (la acción educativa e instructiva) de perfeccionamiento de nuestra Doctrina y de formación de nuestros dirigentes, y allí elaboraremos para el futuro una generación de argentinos capacitados para llevar al Pueblo y a la Nación a sus grandes destinos. ”

¡Y esa esperanza será realidad!

Para ampliar y ver el texto original de la Revista Mundo Peronista y el discurso completo de Perón:

<https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/0.0.6.LA.FORMACION.SINDICAL.pdf>

En libros: <https://www.libreriafabro.com.ar/escuela-superior-peronista/>

En pdf: <http://www.escuelasuperiorperonista.com/>

En video: <https://www.youtube.com/channel/UCJ0XmTYUvT5-K8hZ6zQ15Ig/playlists>

Digitales: <https://grupofabro publica.la/library>

Para formar una “Escuela”:

<https://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/PARA.QUIEN.INTERESE.pdf>

PERÓN, AL INAUGURAR LOS CURSOS DE LAS ESCUELAS SINDICALES DE LA C. G. T.

11 de mayo de 1955

Nota: Por su importancia, ponemos a su consideración, también el discurso de Perón que dio origen al resumen anterior.

Compañeras y compañeros

Este acto, que simultáneamente inaugura todos los cursos de las Escuelas Sindicales del país, tiene quizá para mí, más que para ningún otro argentino, un significado mucho más trascendente y emocionante.

Una de mis preocupaciones, desde 1945 hasta nuestros días, ha sido, precisamente, la de tratar de crear todos los organismos necesarios para la elevación de la cultura social de nuestro pueblo. En efecto, a nuestro pueblo se lo había encaminado en el sector de los privilegios hacia una cultura política, hacia una cultura artística, hacia una cultura económica. Pero a nadie, hasta nuestros días, se le había ocurrido encaminar a nuestro pueblo hacia una conquista social, hacia una cultura social.

Es natural. Cuando es menester tener un mudo y torpe rebaño para explotarlo y manejarlo, se hace necesario que ese mudo y torpe rebaño no tenga ninguna cultura. Esa creo que es la única razón por la cual jamás se han hecho intentos de desarrollar y elevar la cultura social de nuestro pueblo, y, en especial, la cultura general del pueblo. Sometido a un trabajo de expoliación, ningún pueblo puede darse el gusto de hacer incursiones en ninguna clase de cultura. El tiempo de ganarse el sustento le es corto, de manera que muy poco le puede quedar para elevarse en las espirales un poco hipotéticas de esa cultura, que está solamente al alcance de los privilegiados en los países donde la organización de la comunidad se dedica a explotar a la masa popular, y no a establecer un instrumento en ella para su propia elevación en todos los aspectos de la vida.

Por eso nosotros hemos buscado que la acción escolástica en la masa, vale decir, la acción educativa e instructiva, vaya penetrando por sí y se vaya realizando paulatinamente, a medida que cada uno de nosotros vayamos teniendo un poco más de tiempo para dedicarlo a nuestra propia cultura. Por eso, las escuelas de nuestro movimiento, representadas en el aspecto político por la Escuela Superior Peronista y en el aspecto social por la Escuela Superior Sindical, como mojones bases de una nueva cultura en el pueblo argentino, tienen por finalidad, bien claramente establecida, las funciones cuyo enunciado acabamos de escuchar muy bien determinado al compañero Di Pietro.

–La primera es la de mantener y desarrollar nuestra doctrina, vale decir, la de fijar la doctrina del pueblo argentino.

–La segunda es la de mantener su unidad doctrinaria, o sea, la unidad de criterio en su interpretación y en su ejecución.

–Y la tercera, la de mantenerla al día haciéndola evolucionar a medida que el tiempo nos vaya llevando a la evolución de nuestra propia doctrina para ponerla a tono con la vida del pueblo argentino.

Esa es una de las misiones de las escuelas sindicales.

La otra es la de formar sus dirigentes

Esa tarea tiene a su vez otras tres acepciones.

–Primero, formar el elemento de conducción, vale decir, la dirección superior que ha de conducir la totalidad del movimiento sindical argentino.

–Segundo, la de formar sus dirigentes de dirección, vale decir, los que encuadran todo el movimiento y lo van dirigiendo de acuerdo con la dirección superior que da el conductor del movimiento sindical.

–Y tercero, la de formar hombres idóneos en esa dirección; no dirigentes, sino hombres idóneos, capacitados, que entiendan de una y otra acción, técnicamente perfeccionados, para dar la mejor opinión en el momento más oportuno. Dos tareas bien claras.

De manera que la misión, tanto de la Escuela Superior Sindical como de las Escuelas Sindicales en todas sus gradaciones, no puede ser otra que esa.

Señores: Desde que empezamos con nuestro movimiento nacional le dimos una concepción particularizada. En otras palabras, fijamos un objetivo a realizar y toda la acción nuestra fue ajustada a ese objetivo. De ahí surgió hasta la calificación de nuestro movimiento: Movimiento Justicialista.

Justicialista, porque su objetivo fundamental es la justicia social, y alrededor de ella todas las demás creaciones de una doctrina completa, pero que gira como un sistema planetario alrededor de un sol. **Ese sol es la justicia social.** Nosotros hemos dado el lente y el color del lente a través del cual debemos mirar todas nuestras cosas. Miramos toda la concepción de la comunidad argentina, en todos sus fenómenos y manifestaciones, a través del cristal del justicialismo. Podrá ser la cosa más bonita, pero si está opuesta a la justicia social, para nosotros no es bonita, aunque lo padezca. **Podrá ser la cosa más grandiosa, pero si está en contra de la justicia Social, para nosotros no es grandiosa.** Eso es lo que debemos concebir antes de poner en marcha cualquier apreciación doctrinaria.

Para que eso sea efectivo, debemos realizar dos acciones

–primero, realizar un movimiento;

–segundo, consolidarlo.

En la metafísica de la humanidad, desde que es tal, han existido siempre dos sistemas o dos métodos; uno que se ha llamado el método ideal y otro que se ha denominado el método real.

El método ideal comienza con el estudio y la concepción perfecta de las cosas en todo su desarrollo, y a la luz de esa concepción teórica o ideal, se realizan después los hechos.

El método real consiste en comenzar a realizar y, sobre la marcha, ir armando y constituyendo y organizando todo.

La experiencia podrá tener ideas muy contrapuestas, pero en todos los hechos de la historia vemos que estos dos sistemas puján por imponerse.

Un ejemplo característico de eso lo constituye la Revolución francesa, no la Revolución rusa; la francesa, que empuñó cincuenta años antes con el trabajo de los enciclopedistas. Yo tengo la mitad de mi biblioteca llena con las obras de los enciclopedistas franceses del siglo XVIII. Ocupa como diez metros de anaqueles. ¡Admirable concepción! Eso es todo lo que ellos escribieron. Todos ellos representaron el concepto y la idea revolucionaria de los franceses. Después viene la Revolución y todos ellos fueron a parar a la guillotina, y los libros, que no se quemaran, se ocultaron muy bien para que pudieran llegar a nuestros días. Es decir, **el método real arrasó con el método ideal**, a pesar de que era admirable, lo que quiere decir que no es posible creer que se puedan realizar las cosas de una manera ideal. Tampoco se pueden realizar únicamente de una manera empírica.

Es menester que se produzcan los dos fenómenos, porque el método real es realista, como su palabra lo dice, y el método ideal lo consolida ¿Por qué? Porque es la doctrina, porque es la idea que va fijando en la mente y en los corazones los principios básicos sobre los cuales únicamente se consolidan los movimientos sociales y los movimientos políticos.

Nosotros realizamos la justicia social en la Secretaría de Trabajo y Previsión, algunas veces con una concepción muy acabada, pero otras veces sin tener una concepción muy acabada.

Pero lo importante es que lo hicimos. Si lo hubiéramos pensado mucho, a lo mejor todavía estaríamos por hacerlo. En esto, es menester comenzar, y nosotros hemos realizado mucho de ese camino. Si queremos consolidar ahora lo que hemos hecho, es necesario establecerlo ya como definitivo en la doctrina, vale decir, conformar nuestra inteligencia y nuestro espíritu a la idea de realización en base a esas concepciones.

Ahí está la necesidad de nuestra doctrina

Estos movimientos no solamente se conforman y se consolidan con realizadores. Son necesarios también los predicadores, que son los que consolidan la conciencia, que es la más grande de todas las consolidaciones.

Nosotros dijimos en aquel entonces que nuestro movimiento era **una conciencia en marcha**. Hoy debemos decir que nuestro movimiento es **una conciencia en consolidación**. La tarea de consolidar se logra a base de esa prédica permanente de nuestra doctrina y con el estudio y penetración de la misma en todos los establecimientos que nosotros tenemos para la elevación cultural y social de la masa.

La tarea de las escuelas sindicales en todas sus categorías es precisamente esa: dar esa consolidación.

Naturalmente, esto implica dos grandes tareas

—**La tarea de inculcar esa doctrina en la masa**, que es una tarea puramente de predicación, y
—**la tarea de formar hombres capacitados para la conducción**, para la dirección y para la predicación de esa doctrina, que es una tarea de formación en las escuelas sindicales.

La formación de conducción está a cargo de las escuelas superiores sindicales, y **la formación de los otros elementos de encuadramiento**, a cargo de las escuelas regionales sindicales, que también deben formar los idóneos en el servicio de toda esa dirección y de todo ese encuadramiento, como así también de toda esa predicación de la doctrina.

Esta tarea no es simple. Enseñar una lección es la cosa más simple, porque hasta muchos creen que salen del paso enseñándola de memoria; pero la enseñanza de memoria es una manera de escribir en el aire para que se vaya borrando a medida que uno va escribiendo, porque en esa forma el hombre sabe tanto cuando recuerda, y ustedes saben con qué facilidad olvidamos todos nosotros.

Eso lo decía recién el compañero Di Pietro. Si tenemos que enseñar historia del sindicalismo argentino, el mejor maestro va a ser ese dirigente a quien han tenido muchas veces preso y alguna vez se ha librado de casualidad de recibir un balazo o un palo.

Esa escuela que podríamos llamar la "escuela del dolor", del sufrimiento, de la miseria, es la escuela que graba más profundamente. Por desgracia es así. Los hombres no olvidan fácilmente esa desgracia. En cambio, olvidan fácilmente los momentos de alegrías o de placeres.

Eso, llevado a las escuelas sindicales y transmitido a las nuevas generaciones, tiene una importancia extraordinaria, porque muchos muchachos jóvenes, que reciben ahora la antorcha que le entregan sus viejos compañeros, sin la experiencia dura de aquellos tiempos, no podrán llegar a comprender jamás cuánta es la intensidad y la profundidad de la reforma social realizada por nosotros y cuánta la importancia de defenderla, aunque sea con la propia vida. Esto significa formar dirigentes, hombres y mujeres, que entiendan la tarea de dirigir, que es difícil y de sacrificios. Algunos creen que no es de sacrificios. Sin embargo, es de profundo sacrificio.

Hay dos clases de hombres: los que trabajan para ellos —como he dicho siempre— y los que trabajan para los demás

No hay nada de mayor sacrificio, y muchas veces de mayor ingratitud, que trabajar para los demás. Pero es necesario que existan hombres capaces de sacrificarse para los demás. Solamente así se salva la comunidad. Las comunidades no viven ni se mantienen con egoísmo. Viven y se mantienen con altruismo, con desprendimiento y con sacrificio. Y para que vivamos cada uno de nosotros, es menester que haya algún tonto que haga vivir también a la comunidad. Y digo esto de tonto porque es común aquello de que el vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo.

En esto, compañeros, es de una importancia fundamental que nosotros capturemos la necesidad de extender estas escuelas, destinadas a formar a esos hombres, para darles, sobre ese concepto y esa convicción, un alto grado de persuasión, a fin de que se convenzan de una vez por todas de la necesidad de encuadrar a las grandes masas para conducir las y para dirigir las. Si esto no sucede en las comunidades, la anarquía termina con ellas por el lado del capitalismo o por el lado del colectivismo, pero termina.

Compañeros

Nosotros debemos persuadirnos de que la organización de nuestra comunidad nos debe llevar a reconocer, a obedecer, a respetar y a encumbrar a nuestros dirigentes.

Nosotros, en contra de lo que muchos creen, estamos formando escuelas de dirigentes para los muchachos. A los chicos, en las escuelas, hay que acostumbrarlos a la idea de que ellos tienen un dirigente, porque si no procedemos así, para que sepan que deben tener un dirigente, una comisión directiva que los dirija, puede ocurrir que los vivos los atraigan hacia sí, dirigiéndolos en su propio beneficio, y no para bien de la comunidad.

Observen ustedes lo que ha pasado durante los regímenes anteriores que ha debido soportar el país. Ustedes, dirigentes, nunca contaron para nada. En cambio, los políticos fueron los que siempre dirigieron todo. Es necesario que los dirigentes no se dejen anular y que el espíritu de comunidad vaya determinando paulatinamente sus dirigentes, a los que obedece y sigue. De otra manera, no sería una comunidad organizada, sino un mudo y torpe rebaño, susceptible de ser expoliado y escarnecido.

Cuando dicen que la culpa de la explotación de las masas la tienen los empresarios o los capitalistas, yo siempre sostengo que no. La culpa la tiene la masa, porque si la masa se organiza, si la masa crea un instrumento de poder, ¿qué van a hacer los empresarios o los capitalistas? ***Es la masa la que va a decidir. De manera que cuando la masa ha sido escarnecida y explotada, ella misma ha sido la culpable, porque en sí misma estaba el remedio para evitarlo.***

¿Cuál es el remedio?

Precisamente el remedio es lo que estamos haciendo nosotros: elevar la cultura de la masa popular, elevar la cultura social del pueblo. *Para lograr ello, ¿qué debemos hacer? Lo que hacen todos. Cuando se quiere perfeccionar la ciencia, por ejemplo, se crean academias científicas o universidades. Cuando se quiere elevar el conocimiento de las artes, se crean academias de arte. Cuando se quieren perfeccionar los conocimientos técnicos, se crean las escuelas politécnicas. Y así con todo. Pero a nadie se le ocurrió que para elevar la cultura social es necesario fundar academias y escuelas sindicales.*

Si en el futuro queremos consolidar nuestro movimiento, y llevar más allá nuestra propia evolución, debemos seguir un solo camino: trabajar intensamente en todos los campos. Solamente así podremos conseguir el grado de cultura y de perfeccionamiento necesario para cumplir tal objetivo.

Debe tenerse presente que la doctrina es la parte inerte, diremos así, de todo el movimiento, y que los dirigentes constituyen la parte vital de ese movimiento. ***Unida la parte inerte, que es la teoría de nuestro movimiento y su doctrina, con la parte vital, constituida por los conductores y los dirigentes del movimiento, llegamos a formar la conjunción para una realización perfecta.***

Las escuelas sindicales, en todos sus aspectos, en el orden de la organización sindical, tienen esa función, como la tienen en el campo político la Escuela Superior Peronista, con todas sus gradaciones intermedias, y como la tienen en los demás aspectos las otras escuelas. Y así nosotros dirigimos a los chicos para que crezcan dentro de este aspecto de la concepción vital de la Doctrina Nacional.

Todo esto es lo que nosotros estamos realizando. *En este momento se pone en marcha y se cumple esa realización: el aspecto de la elevación cultural y social de la masa popular argentina a través de sus escuelas sindicales y de la Escuela Superior Sindical.*

Quiero, con ese motivo, felicitar a los compañeros dirigentes de la Confederación General del Trabajo, que son los que han puesto en marcha esto; felicitar a todos los dirigentes argentinos que hoy inician la acción escolástica para el perfeccionamiento cultural y social de la masa de los argentinos, y felicitar a todo el movimiento sindical argentino que hoy se enaltece y se perfecciona.

Mantengo, además, una esperanza

En el palacio que estamos construyendo enfrente, (de la C.G.T: hoy Facultad de Ingeniería) hemos de unir después todos los órganos escolásticos de perfeccionamiento de nuestra doctrina y de formación de nuestros dirigentes, y allí elaboraremos para el futuro una generación de argentinos capacitados para llevar al pueblo y a la Nación a sus grandes destinos.

ÍNDICE:

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	1
PRIMER NIVEL.....	1
SIGNIFICADO E IMPORTANCIA QUE TUVO PARA PERÓN Y EVITA LA FORMACIÓN POLÍTICA Y SINDICAL	1
LAS ARMAS O LA ESCUELA (o lo que somos hoy).....	7
1.- ¿POR QUÉ UNA ESCUELA?.....	7
2.- ¿PARA QUÉ UNA ESCUELA?	9
PERÓN, EN LA INICIACIÓN DE LOS CURSOS DE LAS ESCUELAS SINDICALES.....	12
LA FORMACIÓN SINDICAL	20
A.-PLAN NACIONAL DE CULTURA SOCIAL Y POLÍTICA.....	20
B.- OBJETIVOS DEL PLAN NACIONAL DE CULTURA SOCIAL-SINDICAL	20
C.- CONCEPCIÓN PARTICULARIZADA DE NUESTRO MOVIMIENTO	21
D.- AHÍ ESTÁ LA NECESIDAD DE NUESTRA DOCTRINA.....	21
E.- HAY DOS CLASES DE HOMBRES.....	22
F.- IMPORTANCIA FUNDAMENTAL DE EXTENDER LAS ESCUELAS	22
G.- IMPORTANCIA DE LOS DIRIGENTES Y SU FORMACIÓN.....	22
H.- MEDIOS PARA REALIZAR LA CULTURA SOCIAL SINDICAL.....	23
I.- PROYECTO A FUTURO	24
PERÓN, AL INAUGURAR LOS CURSOS DE LAS ESCUELAS SINDICALES DE LA C. G. T.	26
ÍNDICE:.....	30